

O'NEILL, R.E., ALBÍN, R.W., STOREY, K., SPRAGUE, J.R., *Functionnal Analysis of Problem Behavior. Practical Assessment Guide*, 1 990, Illinois, Sycamore.

ANÁLISIS FUNCIONAL DE PROBLEMAS DE CONDUCTA. GUIA PRACTICA DE EVALUACIÓN

Esta es una guía práctica que presenta procedimientos específicos para recoger información sobre comportamientos problemáticos. Estos procedimientos forman parte de lo que globalmente se conoce como "Análisis Funcional".

El objetivo de esta guía es presentar un método, hojas de protocolos y ejemplos que permitan al lector realizar análisis funcionales en las escuelas, centros de trabajo o servicios comunitarios normales.

Está dirigida a aquellas personas que están encargadas de diseñar y llevar a cabo planes de apoyo conductual y que están entrenadas en el uso del Análisis Funcional Aplicado, tanto a nivel de atención directa como indirecta.

El análisis funcional es un método de evaluación que permite recoger la información necesaria para elaborar planes conductuales eficaces. Consiste básicamente en tres pasos:

1. Descripción operativa de la(s) conducta(s) inadecuada(s).
2. Pronóstico de los momentos y situaciones en que ia(s) conducta(s) inadecuada(s) se producirá(n) y en los que no se producirá(n) a lo largo de las rutinas diarias.
3. Definición de la(s) función(es) que la(s) conducta(s) inadecuada(s) tiene(n) para el individuo (reforzadores que mantienen la conducta).

Las tres estrategias de evaluación mediante análisis conductual son:

1. Entrevista con las personas que tienen contacto directo con el individuo y que mejor le conocen.
2. Observación directa de la persona durante las rutinas típicas diarias y durante un período largo de tiempo.
3. Manipulación sistemática de situaciones específicas

Se proporciona una Hoja de Respuesta estandarizada para la entrevista que está dividida en nueve secciones. Descripción de las conductas; definición de posibles acontecimientos ecológicos como son actividades y horarios diarios, perfil de personal, etc.; definición de sucesos y situaciones que predigan la ocurrencia de las conductas problemáticas, p.e., momento del día, emplazamiento físico, control social, actividad; identificación de la(s) función(es) de la conducta inadecuada; eficacia de dichas conductas; definición del modo principal de comunicación que usa la persona para comunicarse; identificación de reforzadores positivos; identificación de conductas alternativas funcionales; historia de las conductas inadecuadas.

Se proporcionan ejemplos y ejercicios prácticos para aprender a utilizar dichas Hojas.

Igualmente en el caso de la observación directa, se proporciona un procedimiento de registro sencillo de "sucesos". La Hoja está estructurada para maximizar la información global que se puede obtener .

Se exponen pautas sobre, cuándo, dónde y quién deber realizar la observaciones, así cómo se pueden interpretar y resumir los datos obtenidos. También se describen los pasos que debemos seguir para individualizar la hoja a cada caso en concreto.

Mediante 3 ó 4 ejemplos y ejercicios prácticos el lector puede adquirir habilidad fácil en el uso de la Hoja de Análisis Funcional.

El tercer instrumento descrito es la realización de manipulaciones sistemáticas. El proceso implica presentar o cambiar varios sucesos o situaciones del entorno y observar cómo estos cambios afectan a la conducta de la persona, tales sucesos podrían incluir que el personal haga ciertas peticiones u órdenes, pedir a la persona que participe en ciertas actividades, hacer que determinada persona esté presente, realizar interacciones en un emplazamiento especialmente problemático o dejar a la persona sola o sin atención durante un determinado periodo de tiempo.

El objetivo de las manipulaciones sistemáticas es confirmar hipótesis o ideas sobre porqué está ocurriendo la conducta.

Se debe utilizar únicamente cuando los datos recogidos con los dos instrumentos anteriores no nos han revelado datos claros sobre las funciones de la conducta. Dado el riesgo que entraña el uso de manipulaciones sistemáticas con ciertos tipos de conducta problemática se dan orientaciones para su realización.

El recoger información sobre los problemas de conducta no es un fin en sí mismo. Por el contrario, la información es útil e importante únicamente si se usa como guía para elaborar e iniciar estrategias de programación que fomenten conductas adaptativas y reduzcan las conductas problemáticas.

La siguiente sección se centra en integrar la información recogida en el análisis funcional para su uso en la elaboración de un programa de apoyo.

Como hemos podido ir viendo en las estrategias de análisis funcional, cualquier programa de apoyo tendría que incluir el manejo de cinco variables importantes:

1. Manipulaciones ecológicas (horarios, rutinas, aspectos físicos/médicos, contactos sociales).
2. Manipulaciones de los antecedentes inmediatos (limitar estímulos de conductas problema, combinar órdenes fáciles y más difíciles).
3. Manipulaciones de conductas/habilidades (enseñar conductas alternativas a la conducta problema apropiadas).
4. Manipulaciones de las consecuencias (reducir o eliminar los reforzadores de las conductas problema, proporcionar reforzadores personalizados para las conductas adaptativas).
5. Procedimientos de emergencia (establecer procedimientos para responder a las situaciones en las que la conducta está fuera de control).

M^a José Goñi Garrido

"Special Issue on Drug Treatment". *American Journal of Mental Retardation*, 1989, vol. 93, n.º 6.

ASPECTOS ESPECIALES DEL TRATAMIENTO FARMACOLÓGICO EN PERSONAS CON DEFICIENCIA MENTAL

Este número monográfico publicado por el American Journal on Mental Retardation está dedicado al tratamiento farmacológico de las personas con retraso mental.